

DISPOSICIONES

Sun Tzu ha dicho:

1. Antiguamente los guerreros hábiles comenzaban por hacerse invencibles, luego esperaban a que el enemigo fuese vulnerable.
2. Nuestra invencibilidad depende de nosotros, la vulnerabilidad del enemigo, de él.
3. De lo que se sigue que los que están versados en el arte de la guerra pueden hacerse invencibles, pero no pueden hacer al enemigo vulnerable a todo trance.

Mei Yao Ch'en: «Lo que depende de mí puedo hacerlo, lo que depende del enemigo nunca está garantizado.»

4. Por esto se ha dicho que es posible que se sepa cómo vencer sin que esto suponga necesariamente que se va a conseguir la victoria.
5. La invencibilidad reside en la defensa, las oportunidades de victoria, en el ataque.
6. Cuando se dispone de medios suficientes, lo adecuado es la defensa; cuando se dispone de medios más que suficientes, el ataque.
7. Los que son duchos en el arte de defenderse se ocultan bajo la tierra de los nueve repliegues; los que son expertos en el arte de atacar avanzan como si se abalanzasen desde el noveno cielo. Así son capaces de protegerse y de asegurarse la victoria total a un tiempo.

Tu Yu: «Los que son expertos en el arte de preparar la defensa estiman esencial apoyarse en la fuerza de los obstáculos, como las montañas, los ríos o las ondulaciones del terreno. Lo hacen de tal forma, que el enemigo no pueda saber por dónde atacar. Se entierran bajo el suelo con nueve repliegues.

Los que son expertos en el arte de atacar consideran esencial contar con las estaciones y con las ventajas del terreno; utilizan las inundaciones o el fuego, según las circunstancias. Lo hacen de tal forma, que el enemigo no sepa cómo prepararse. Descargan un ataque como un relámpago surgido del noveno cielo.»

8. Preveer una victoria que cualquier advenedizo pueda preveer no es el colmo de la habilidad.

Li Ch'ang: «... Cuando Han Hsin aniquiló al Estado de Chao, salió del Desfiladero del Pozo antes del desayuno. Dijo: 'Vamos a aniquilar el ejército de Chao y ya desayunaremos luego.' Los generales, que estaban desalentados, fingieron estar de acuerdo. Han Hsin desplegó su ejército en línea de combate de espaldas al río. Las tropas de Chao, que veían esto por encima de sus parapetos, prorrumpieron en ruidosas risas y se burlaron de él en estos términos: '¡El general Han no sabe dirigir un ejército!' Han Hsin aplastó entonces al ejército de Chao y, después de haber desayunado, hizo decapitar al Señor Ch'eng An.

He aquí un ejemplo de lo que es inaccesible al común de los mortales.

9. Triunfar en un combate y ser proclamado «Experto» por todos no es el colmo de la habilidad, porque levantar la pelusa de oído no requiere mucha fuerza; distinguir el sol de la luna no es una prueba de clarividencia; oír el retumbar del trueno no demuestra que se posee un oído fino .

10. En la antigüedad los que eran llamados expertos en el arte de la guerra ganaban a un enemigo fácil de vencer.

11. Por este motivo las victorias conseguidas por un maestro del arte militar no le proporcionaban ni la reputación de ser sabio, ni el mérito de ser valiente.

Tu Mu: «La mayoría no alcanza a entender la victoria que se consigue antes de que haya cristalizado la situación. Su artífice no obtiene reputación por su sagacidad. Antes de que su espada se tiña de sangre el país enemigo se ha rendido.»

Ho Yen Hsi: «... Si sometes a tu enemigo sin combate, ¿quién proclamará tu valor?»

12. Porque consigue sus victorias sin divagaciones. «Sin divagaciones» significa que, haga lo que haga, tiene asegurada la victoria; vence a un enemigo ya derrotado.

Chen Hao: «En materia de planificación, jamás un movimiento inútil; en materia de estrategia, ningún paso en vano.»»

13. Por esto, un comandante en jefe que sea hábil actúa de forma que le permita ocupar una posición que le proteja de la derrota, y no desaprovecha la ocasión de hacerse con el enemigo.
14. De esta forma, un ejército victorioso lo es ya antes de entrar en combate; un ejército abocado a la derrota se bate sin esperanzas de vencer.

Tu Mu: «... Li Ching, el Duque de Wei, dijo: 'Las cualidades indispensables de un general son, ante todo, la clarividencia, el arte de hacer reinar la armonía en el seno de su ejército, una estrategia cuidada respaldada por planes de largo alcance, el sentido de la oportunidad y la facultad de percibir los factores humanos. Pues un general incapaz de evaluar sus posibilidades o de concebir lo que es la presteza o la flexibilidad, cuando se presente la ocasión de atacar, avanzará con paso torpe e indeciso, sus ojos buscarán con ansiedad primero a la derecha y luego a la izquierda y será incapaz de llevar a cabo un plan. Si es crédulo, se fiará de informes indignos de crédito y creará ora, esto, ora aquello. Temerario como un zorro en el avance como en la retirada, permitirá que las filas se dispersen. ¿En é se diferencia esta forma de actuar de la acción de conducir a los inocentes al agua hirviente o al fuego? ¿No es exactamente lo mismo que entregar a las vacas y a las ovejas como pasto a los lobos y a los tigres?»

15. Los que son expertos en el arte de la guerra practican el «Tao» y hacen respetar las leyes; por lo tanto están en condiciones de formular una política victoriosa.

Tu Mu: «El Tao es la vía de la humanidad y de la justicia; 'las leyes' son las reglas y las instituciones. Los que sobresalen en el arte de la guerra cultivan ante todo su propia justicia y protegen sus leyes y sus instituciones. De esta forma hacen invencible a su gobierno.»»

16. Los elementos del arte militar son: En primer lugar, la apreciación del espacio; en segundo, la estimación de las cantidades; en tercero, los cálculos; en cuarto, las comparaciones, y, en quinto, las probabilidades de victoria.
17. La apreciación del espacio está en función del terreno.
18. Las cantidades se deducen de la apreciación, las cifras de las cantidades, las comparaciones de las cifras y la victoria de las comparaciones.

Ho Yen Hsi : «Por 'terreno' hay que entender a la vez las distancias y el tipo de terreno; por 'apreciación', el cálculo. Antes de que el ejército se ponga en movimiento hay que efectuar estudios acerca del grado de dificultad presentado por el territorio enemigo, la rectitud o la tortuosidad de sus caminos, la magnitud de sus efectivos, la importancia de su equipo de guerra, el estado de su moral. Estos cálculos se realizan en orden a apreciar si el enemigo puede ser atacado y solamente después se podrá proceder a la movilización de la población y a la leva de tropas.»

19. De esta forma el ejército victorioso es semejante a medio quintal oponiéndose a un solo grano; un ejército derrotado es semejante a un grano oponiéndose a medio quintal.

20. Gracias al arte de disponer sus tropas, un general victorioso está en condiciones de hacerlas combatir con el efecto de las aguas embalsadas, que, súbitamente liberadas, se precipitan en un abismo sin fondo.

Chang Yu: «Está en la naturaleza del agua evitar las alturas y precipitarse en las regiones bajas. Cuando se rompe la barrera, el agua se abalanza con una fuerza irresistible. Pues la forma de un ejército se asemeja al agua. Tomad ventaja de la falta de preparación del enemigo, atacadle en el momento más inesperado, evitad su fuerza y castigad su inconsistencia y, al igual que al agua, nadie podrá resistiros.»